



PREPARATORIA SIETE

C U A D E R N O S

D E C U L T U R A

C U L T U R A S

I N D I G E N A S

D E M E X I C O

No. 9

COMPILADOR:

LIC. HECTOR M. HERNANDEZ RUIZ

1219

8



F1219

C8



1020091865

1917
80

PRESENTACION

La pretensión de penetrar en las costumbres, de algunos pueblos indígenas de México, en religión, su organización y las regiones que habitaron, es la razón de la cual partimos para realizar este estudio.

Resulta interesante seguir la trayectoria de donde partieron hasta su asentamiento final, -donde eran conquistados por otras tribus y en algunos casos, cómo lograron liberarse.

De la situación anterior, nos parece explicable que tuvieron que pagar tributos a sus conquistadores y poder seguir habitando en la región.

Agregamos un poco de la filosofía de sus costumbres, su territorio y modo de vida, de las tribus indígenas guerreras.

En la parte final de esta narración, enfocamos una vez más nuevamente la vida y costumbres de los aztecas.

Tal es el objetivo de este trabajo.



FONDO UNIVERSITARIO

32763

F1219
C8



FONDO UNIVERSITARIO

37769

PRESENTACION

La pretensión de penetrar en las costumbres, de algunos pueblos indígenas de México, su religión, su organización y las regiones que habitaron, es la noción de la cual partiremos para realizar este compendio.

Resulta interesante seguir la trayectoria de - dónde partieron hasta su asentamiento final; - cómo eran conquistados por otras tribus y en algunos casos, cómo lograron liberarse.

De la situación anterior, nos parece explicable que tuvieran que pagar tributos a sus conquistadores y poder seguir habitando en la región.

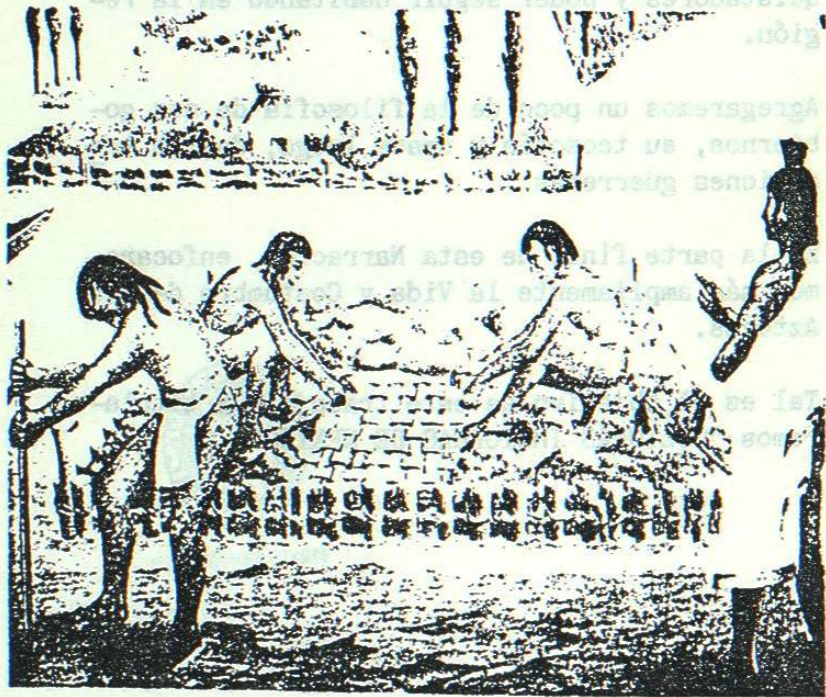
Agregaremos un poco de la filosofía de sus gobiernos, su teosofía y desde luego, de las tradiciones guerreras.

En la parte final de esta Narración, enfocaremos más ampliamente la Vida y Costumbre de los Aztecas.

Tal es el objetivo de este trabajo que titularemos "CULTURAS INDIGENAS DE MEXICO".



El águila y la serpiente



MESOAMERICA

Por el norte, el territorio de alta cultura, denominada Mesoamérica, se extiende desde el Río Soto la Marina, en Tamaulipas, hasta el Río Sinaloa y por el Sur, desde el Río Motaya hasta el Río Lempa en el Salvador, geografía donde florecieron, maravillosas, las culturas Teotihuacana, Maya, Huasteca, Zapoteca, Mexica, Tarasca, cada una de las cuales poseía sus rasgos distintivos.

Cabe destacar que tuvieron elementos en común, en lo que se refiere a la agricultura, la industria, la organización social y política y en el campo de los conocimientos.

En lo que se refiere a la agricultura, los grupos emplearon el cultivo en la humedad, la milpa, el terracedo, las chinampas y el riego artificial por medio de canales.

Como instrumentos de labranza, utilizaron hachas de piedra y cobre, bastones plantadores, azadas de piedra y madera, trojes; plantas como el maíz, la calabaza, el chile, el frijol, el aguacate y otras, todas ellas nativas de Mesoamérica, las cuales fueron aprovechadas en la alimentación y en la medicina.

La caza, la pesca y la recolección, fueron otras de las múltiples ocupaciones de los grupos prehispánicos, para los cuales utilizaron, lanzadardos, arcos y flechas, canoas y otros implementos que servían para obtener venados, guajolotes silvestres, armadillos, faisanes, patos y centenares de otras especies.

Otras plantas que utilizaron para la indumentaria, el algodón, la yuca y el ixtle, extraído de la lechuguilla, etc., con los cuales tejían y confeccionaban faldillas, bragueros, sandalias y muchos objetos más. Para realizar estas actividades contaban con agujas, punzones de hueso y cobre, telares, colorantes, cestas y petates.

La organización Social y Política de los grupos prehispánicos se muestra como una pirámide jerarquizada con Señores, Nobles, Sacerdotes y Jefes de guerra, que ocupaban el estamento superior. Comerciantes, guerreros y artesanos integraban el estamento medio; Cargadores, campesinos y esclavos y otras gentes formaban el estamento menor.

La muerte constituyó preocupación fundamental de los grupos Mesoamericanos, los cadáveres se incineraban, a veces, pero generalmente, recibían sepultura. Las costumbres funerarias reflejaban el rango del difunto.

Los personajes importantes eran enterrados en tumbas con ricas ofrendas de alimentos, joyas y otras pertenencias personales. El pobre recibía ofrendas menores de acuerdo a su situación. Los mesoamericanos tenían, en común, la creencia de que en la otra vida, serían útiles todas estas prendas.

Es notorio apreciar que en el campo de los conocimientos, todos los grupos pudieron marcar énfasis en el calendario, las observaciones astro-

nómicas, la numeración y la escritura, la arquitectura y artesanías como la metalurgia, la lapidaria y la talla de la concha, el hueso y la piedra.

El estilo arquitectónico de los templos se desarrolló desde la plataforma simple del Cerro de Tepalcate hasta el templo gemelo de los Mexicas, con magníficos murales del Mulchic, Teotihuacán, Tamuín y Tizetlán.

CULTURAS PRECLÁSICAS

Las culturas preclásicas tuvieron su origen en grupos aldeanos que comenzaron a desarrollar la agricultura en el altiplano central, hace, cuando menos, 2,000 años A.C.

Su evolución histórico-cultural puede dividirse en tres períodos principales:

Preclásico Inferior

Preclásico Medio

Preclásico Superior

En el Altiplano Central, durante el Preclásico Inferior, algunos grupos se establecieron en Arbolillo, Zacatenco y Tlatilco, en las márgenes del gran lago que encerraba la Cuenca de México.

Las gentes vivían en chozas de materiales como el lodo, la madera y la paja agrupados en comunidades agrícolas. Su base alimenticia era el maíz, el frijol y el chile y lo complementaban con la ca-

za y la pesca.

La alfarería y el moldeado de figurillas, eran las principales artesanías. La cerámica era de tipo doméstico, en colores, blanco, negro y café rojizo con superficies lisas o decoradas a veces frotadas con cinebro. También producían utensilios: metates y morteros (molcajetes) de piedra volcánica; raspadores, puntas de proyectil, punzones de hueso, pulidores de asta de venado y otros artefactos.

Durante el Preclásico Medio, algunas aldeas rurales se fueron transformando en villas o pueblos, gracias a una mayor concentración demográfica, las aldeas se construyeron sobre plataformas de tierra con revestimiento de piedra o lajas; en esta fase nació la Arquitectura.

Al llegar al Preclásico Superior, la Cuenca de México se pobló densamente, en lugares que todavía existen: Lomas de Becerra, San Juanico, Teotihuacán. Aumentó la población, también en lugares como: Cholula, Tizatlán, Puebla y Tlaxcala.

Se practicaba la agricultura, se incrementaron las artesanías y el comercio; se inició la astronomía y se inventó la numeración de puntos y barras, con toda esta cultura, se agregó, al calendario, la escritura jeroglífica.

Con la aparición de los basamentos para templos, se comenzaron a integrar los pequeños centros ceremoniales, no planificados. El rasgo más definitivo de este período, es el inicio de la ar-

quitectura religiosa, cuya evolución se nota en los basamentos utilizados para templos en el cerro de Tepalcate, Cuicuilco y Tlapacoya, cuya culminación se daría, años más tarde en Teotihuacán.

En el Cerro de Tepalcate se construyó una plataforma revestida de piedra, con tres escalones para subir en ella, sobre la cual se levantó un templo-choza de baja construcción, techo de paja y dos aguas.

El horizonte Preclásico o Formativo fue la base del desarrollo clásico del Altiplano Central. Durante éste aparecen y llegan a su desarrollo tres rasgos fundamentales: El Calendario, La Agricultura y la Religión altamente evolucionada.

TEOTIHUACAN

La ciudad sagrada de Teotihuacán, es uno de los núcleos arqueológicos más grande y famoso del mundo. Para los aztecas, Teotihuacán era un misterio.

Sus monumentos, sus grandes edificios y sus amplias calzadas, en medio de total silencio y abandono, evocaron entre ellos la mística presencia de sus antepasados, a quienes se imaginaban como una raza de gigantes, pues sólo gigantes, podían haber edificado tan magna Ciudad.

Teotihuacán fue el centro político y religioso más extenso de América Pre-Colombina y la Capital de la Civilización que lleva su nombre. El

pueblo teotihuacano se estableció, inicialmente, en los valles del centro del altiplano.

Teotihuacán debió su grandeza al extraordinario y mágico poder que sus dioses ejercieron sobre el pueblo. El mecanismo de gobierno de la gran ciudad, estaba en manos de una poderosa casta sacerdotal dirigente.

En el centro de la ciudad se construyeron los grandes templos, dedicados al culto y los principales palacios de los sacerdotes y funcionarios del gobierno. Rodeando este conjunto ceremonial, aparecen palacios de menor tamaño.

En la periferia, se localizan numerosas casas donde habitaba la clase media, compuesta por los artífices, los artesanos, los obreros y otros miembros de la comunidad.

El arte teotihuacano es de una gran sobriedad y belleza. Su arquitectura es austera, distinguida por la repetición casi monótona de cuerpos escalonados superpuestos integrados cada uno de ellos por un elemento inclinado o talud en la parte inferior, y otro elemento vertical es marcado por molduras lisas en la parte superior.

La cerámica teotihuacana se distingue por la sencillez y elegancia de sus formas. Decoraron su cerámica con gran variedad de técnicas, tales como el esgrafiado, raspado y embutido con un laborioso procedimiento parecido al "cloisonné".

Teotihuacán es, sin duda, la ciudad precolombina que contó con una mayor y más variada riqueza en el arte de la cerámica. Con brillantes colori-

dos y avanzadas técnicas, los teotihuacanos, decoraron cientos de metros cuadrados en los muros interiores, de sus templos y habitaciones. La pintura mural fue un destacado medio de expresión artística en Teotihuacán.

LOS TOLTECAS

El período Post-clásico del Altiplano Central, lo inauguraron los Toltecas, de Tula, en el Estado de Hidalgo. Este período se caracteriza por el predominio de la casta militar, la expansión imperialista, las conquistas y los tributos.

Cuando Teotihuacán había alcanzado su máximo esplendor y comenzaba a declinar, el Valle de México, fue invadido por nómadas nahua-chichimecas que, procedentes del Bajío de Guanajuato se habían desplazado por Querétaro e Hidalgo, hasta alcanzar el Altiplano Central.

Otros chichimecas, al parecer, se habían asentado en Xochicalco, Estado de Morelos, el lugar del pájaro-serpiente de Tamoanchán, iniciando el desarrollo de una cultura, que adoptó el estilo arquitectónico del talud y el tablero, e incorporó los conceptos de la serpiente emplumada y los juegos de pelota, a las influencias del centro de Veracruz, la región maya y Oaxaca.

Los descubrimientos arqueológicos, confirman que gente de un nivel cultural inferior entraron en Teotihuacán, incendiaron y saquearon la ciudad. Construyeron primitivas estructuras de adobe, modificaron los patios, profanaron las tumbas y desmantelaron las escalinatas, para aprovechar

la piedra labrada.

Se apropiaron de las esculturas y de los objetos teotihuacanos; celebraron la creación del quinto sol y elaboraron una cerámica, conocida hoy, como coyotlatelco, inspirada en la alfarería roja sobre café de Teotihuacán.

Adoptaron parte de la cultura del gran centro y absorbieron los conocimientos de los artífices; de esta amalgama surgieron los Toltecas:

Algunos de los Toltecas salieron después de Teotihuacán y se dirigieron a Tulancingo y luego a Tula, Hidalgo, donde fundaron otra ciudad.

Los Toltecas desarrollaron la agricultura y las artesanías. Impulsaron el comercio y elaboraron un estilo artístico, que inicialmente, se inspiró, sobre todo, en las culturas teotihuacana y maya.

La primera cerámica de Tula fue de tipo coyotlatelco: Vasijas sencillas, tazones y platos tripodes, pintados de rojo sobre café amarillento. También se han hallado vasijas de color anaranjado y otras pintadas de negro sobre anaranjado, - junto con cerámica de otros lugares, que incluyen el tipo plumizo y blanco levantado; vasijas decoradas al cloisonné y otras modalidades.

Los Toltecas, también produjeron nuevos diseños en figuras hechas en moldes muy aplanados y a menudo, pintadas al fresco, en azul, rojo, amarillo, blanco y negro; además, tallaron la piedra, la madera, el hueso, la concha y otros materiales.

LOS MAYAS

La cultura maya tiene el renombre de ser la civilización precolombina más completa y elevada del Nuevo Mundo. Los avances técnicos, artísticos e intelectuales, logrados por los antiguos Mayas, nos parecen cada día más asombrosos.

Quizá, ninguna otra área de la América indígena haya atraído más que ésta, la atención de arqueólogos, etnólogos, lingüísticos e historiadores. El área maya cubre vasto territorio en el sur de Mesoamérica.

Los aspectos de la vida social y espiritual de la civilización maya, en su época clásica de mayor esplendor, son apenas conocidos a través de interpretaciones deducidas, al estudio de los numerosos vestigios arqueológicos de esta cultura, tales como relieves escultóricos, pinturas, murales, o bien sobre cerámica y figurillas de barro.

En realidad estos aspectos de la vida de los mayas, son mejor conocidos gracias a las crónicas, escritas por varios historiadores y frailes españoles, quienes recopilaron un buen caudal de conocimientos y tradiciones de este pueblo, durante los últimos siglos de su vida.

Valiosos datos acerca de la organización política y social de los mayas precolombinos, durante la época clásica tardía, pueden deducirse del estudio y la observación de los famosos frescos y murales de Bonampak.

37769